

La pajitas de plástico perdieron su glamur y son una peligrosa carga ambiental

Ha comenzado una contienda mundial contra las pajitas de plástico "[Be Straw Free](#)", a la cual nos adherimos con entusiasmo. En tiempos tenían su glamour para aspirar las bebidas espirituosas en las cafeterías de alto copete; dicen que los sumerios y babilonios ya las utilizaban para beber cerveza. La pajita para beber, artificial y desechable, nació de la mano de Stone hacia 1888 en EE UU. Consistía en una "pajita artificial", fabricada con papel y recubierta de parafina para "proporcionar un sustituto barato, duradero e inocuo a las pajitas naturales comúnmente usadas para la administración de medicinas, bebidas, etc.". Pero en los años 60 se sustituyó el papel por el plástico y las pajitas inundaron el mundo, sobre todo las aguas. ¿Se acuerdan de [aquel vídeo](#) horrible -no lo recomendamos a personas sensibles- de la tortuga marina con una clavada en su fosa nasal? El caso es que hoy día se utilizan millones cada día, unos 500 solo en EE UU, de un objeto perfectamente sustituible por otros. Muchas de ellas van al mar y acaban dañando a la vida como a la tortuga de la historia. Afortunadamente, la [Unión Europea avanza para erradicar](#) pajitas, platos y cubiertos de plástico.